

50 años de Porcelanosa

El científico Charles Darwin dejó hace ya siglo y medio una frase que hoy, en pleno siglo XXI, sigue más vigente que nunca: “No sobrevive ni el más fuerte ni el más inteligente, sino el que mejor se adapta a los cambios”.

Celebramos ahora 50 años de un magnífico ejemplo de adaptación a los cambios. Cambios, además, que se han producido -a diferencia de la evolución de las especies a la que aludía Darwin- a un ritmo vertiginoso. Especialmente en los últimos 15-20 años, en los que hemos vivido una revolución científica y tecnológica. Tanto es así, que yo me atrevería a decir que hoy es el fuerte e inteligente el que se adapta a los cambios. La familia Porcelanosa, con la que tuve el honor de compartir la semana pasada momentos muy emotivos junto a sus empleados, es un ejemplo extraordinario de esa fortaleza y de esa inteligencia.

Nuestra empresa local más internacional nació de esa capacidad de adaptarse a los cambios y de las inteligencias del extraordinario equipo que formaron nuestros hijos predilectos de Vila-real José Soriano, Manuel Colonques y Héctor Colonques, junto a todas las personas que, desde el principio, empujaron y trabajaron para que hoy Porcelanosa Grupo sea lo que es. Vila-real, nuestra comarca, nuestra provincia, jamás serían lo mismo sin Porcelanosa.

No podemos olvidar lo que Porcelanosa ha supuesto en estos 50 años. Miles de familias -entre ellas, yo mismo, aunque poco tiempo pasé por allí- que han creado su proyecto de vida en torno a las empresas del grupo, tanto de Vila-real como de nuestros pueblos y ciudades vecinas o de aquellos municipios de España u otros países que han sido siempre acogidos como uno más. También debemos recordar lo que supone Porcelanosa para la industria, la Comunidad Valenciana y para la marca España. Pero, sobre todo, lo que ha supuesto y supone de manera directa para la ciudad de Vila-real: el 10% de lo que ingresamos en IBI en un año y el 50% de la recaudación por IAE proceden de las empresas del grupo -un 10% aproximadamente de nuestro presupuesto municipal-; cerca de 5.000 puestos de trabajo en una ciudad con 20.000 personas de alta en la Seguridad Social; el 20% de todo nuestro suelo industrial, con 1,7 millones de metros cuadrados que equivaldrían a 84 estadios de la Cerámica... Además del impacto indirecto en empresas colaboradoras o el apoyo continuo a proyectos sociales y culturales de la ciudad.

No somos conscientes, en ocasiones, del valor de las cosas. Por eso es importante reconocerlas en momentos como este 50º aniversario. Y por eso Vila-real les ha concedido la Medalla de Oro de la Ciudad, que entregaremos en próximas fechas. En nombre de esta pequeña ciudad con corazón de pueblo, felicidades.

Son momentos muy difíciles y debemos exigir ayuda a las autoridades competentes para salvar la cerámica. Estoy seguro de que lo superaremos, una vez más, juntos. Con el ejemplo de Porcelanosa como guía; una bendición.

Acabo con una frase de don José Soriano que recoge el libro *Huellas en la arcilla* y que, desde que la leí, la tengo muy presente en todo lo que hago: “Convivir, respetar, ilusionar, motivar y ser uno más. Si eso lo sabemos transmitir a nuestros hijos, el Grupo Porcelanosa será más que centenario”.